

gràffica.

Educar la sensibilidad artística

Por Ricard Huerta

en [Gràffica+](#), [Retos de la formación](#)

Número de la revista Gràffica de mayo de 2020

GRÀFFICA+ | RETOS DE LA FORMACIÓN



Tras casi cuatro décadas dedicado a la formación en sensibilidad artística de futuros docentes sigo con la misma intensidad y entusiasmo con que inicié mi carrera profesional, intentando favorecer el acceso a las artes a toda la población, sin diferencias de género, edad, ideología, estrato social, o religión.

Creo en la educación como un servicio a la sociedad, y defendiendo el arte como una opción necesaria y un derecho para todas las personas. Entiendo que mi prioridad debe ser transmitir el máximo interés por las manifestaciones artísticas, generando así una mayor difusión del arte y el diseño, algo que transmitirán posteriormente las maestras y maestros a su alumnado escolar. También considero importantísimo que las artes visuales, en las que incluyo el diseño como referente ineludible, formen parte del currículum escolar, aumentando su presencia en el horario lectivo, con el fin de alfabetizar en imagen al alumnado. Mantengo la esperanza de que el sentido común acabe imperando, y voy a seguir luchando para mejorar la situación de la educación artística.

1. ESTÉTICA Y EDUCACIÓN TRAS LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

La crisis mundial a causa del virus COVID-19 supone un antes y un después. Por una parte, queda establecida la globalidad de las problemáticas, lo cual ya resultaba evidente en numerosos aspectos, teniendo en cuenta que el comercio global es una realidad que viene de lejos; también el neoliberalismo económico ha supuesto una generalización del capitalismo rutilante. Funcionan a nivel global las mitologías culturales de occidente, y por supuesto los referentes mediáticos en música, cine y televisión. Otro elemento histórico que debemos tener en cuenta es lo que hemos definido como “patrimonios migrantes” (Huerta y Calle, 2013).

Planteamos la idea de que el patrimonio es básicamente migrante, de modo que los objetos que hoy admiramos en museos como el Louvre, habían tenido una vida anterior y muy diferente en su lugar de origen. Otro patrimonio migrante que trasciende fronteras sería el propio sistema educativo, donde el patrimonio escolar constituye un verdadero

encuentro con el diseño. Identificamos muchos elementos propios de la escuela con el patrimonio cultural que nos ha transmitido la institución escolar: pupitres, sillas, mesas, pizarras, tiza, borrador, bolígrafo, lápiz, goma, libros de texto, cuadernos, mochilas. Pensemos por un momento en la cantidad de publicidad que se genera en televisión dirigida al público infantil. Es un patrimonio inmenso, todavía pendiente de estudios y análisis adecuados desde la perspectiva de la educación en diseño. Pienso que todas estas cuestiones van a conseguir evolucionar en positivo tras la crisis del coronavirus, ya que vamos a ser mucho más conscientes de lo que es verdaderamente importante en nuestras vidas (Bourdieu, 2012).

Educar nuestra sensibilidad supone un reto y, además, resulta necesario. Aprender a conocer y respetar nuestros patrimonios; descubrir las posibilidades del diseño; desarrollar estrategias educativas para estimular nuestra mirada; admirar la artesanía; reconocer el valor de quienes han creado los objetos que usamos y los espacios que transitamos; investigar la influencia positiva de los valores estéticos desde la neurociencia. Es preciso incorporar al sistema educativo una verdadera educación estética, una educación artística que nos prepare como personas curiosas, inquietas, transformadoras, originales, creativas. Se trata de una necesidad imperiosa. Del mismo modo que el coronavirus ha tenido una respuesta global, debemos atender adecuadamente a otra cuestión que ha transformado nuestras vidas: el universo digital.

2. EDUCAR LA SENSIBILIDAD EN UN MUNDO DIGITAL

Uno de los autores clásicos a quienes debemos recordar es Friedrich Schiller (2005), quien abogaba por una formación integral de las

personas, donde la estética ocuparía un lugar primordial. Hablamos de un autor y una situación particular, vinculada al romanticismo incipiente y la burguesía decimonónica. Pero los consejos de Schiller siguen siendo alentadores. En estos momentos nos situamos en un ámbito digital, una realidad que hace confluír lo presencial y lo virtual. En ese escenario digital celebramos una nueva concepción del tiempo y el espacio, conjugando vivencias geográficas y situaciones ubicuas. Ahora dominan la velocidad, la inmediatez, la rapidez, la celeridad, lo instantáneo. En estos momentos el acceso a la información es inmediato, lo cual debería quedar reflejado en los planteamientos educativos (Huerta, 2019).

Pensemos por un momento en el tiempo que pasamos ante los dispositivos tecnológicos. ¿Hasta qué punto resultan provechosas las horas ante la pantalla? Convendría aclarar por qué pasamos tanto tiempo delante de teclados y pantallas, que han llegado a convertirse en elementos cotidianos. Ya nadie se plantea si hace poco o mucho que están entre nosotros. A la era digital le corresponde básicamente el orden matemático, el orden de los bits. Todo fluye con parámetros numéricos, condicionando las expresiones del resto de lenguajes.

La tecnología digital es un componente cultural tremendamente arraigado entre los públicos más jóvenes. Un alto porcentaje de adolescentes quieren estudiar diseño aplicado a videojuegos y diseño digital en general (Huerta, Alonso-Sanz y Ramon, 2018). La oferta de los grados universitarios sigue esforzándose por adaptar sus estructuras a esta gran demanda por parte del nuevo alumnado. Pero todavía no existe una concienciación real de lo que supone esta situación por parte de los responsables educativos. Puede que todo mejorase si se siguen algunos pasos elementales, como por ejemplo:

- Incorporar la alfabetización visual entre el alumnado de infantil y primaria.

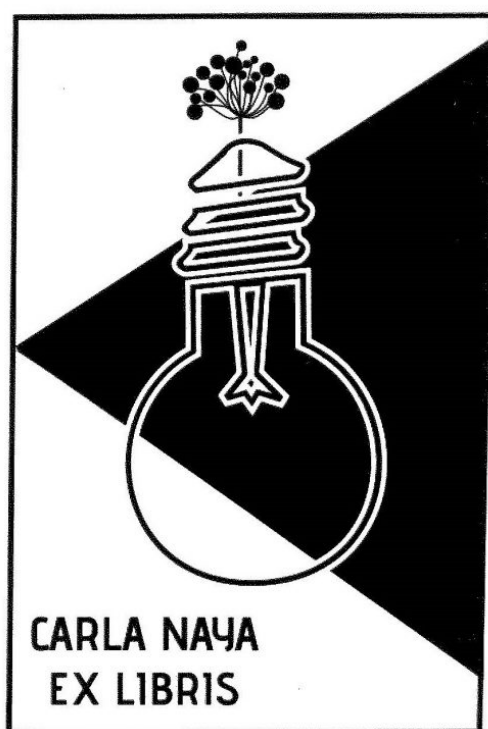
- Formar docentes especialistas en imagen y diseño para infantil y primaria.
- Actualizar el currículum en base a las nuevas necesidades.
- Recuperar asignaturas de diseño en secundaria.
- Aumentar el profesorado especialista en imagen y diseño en secundaria.
- Integrar la asignatura “Caligrafía” en la formación de profesorado.

Si se toman estas medidas podemos empezar a imaginar un nuevo escenario para la educación estética (Aguirre, 2005). Teniendo en cuenta que los países del sur de Europa somos potencias mundiales en patrimonio cultural e histórico, si queremos que una parte de nuestra economía pueda sustentarse en este gran legado patrimonial, lo primero que debemos hacer es concienciar a la ciudadanía del valor real de nuestro patrimonio. Para lograrlo, la educación artística se presenta como un engranaje fundamental.

3. TIPOGRAFÍAS Y DISEÑO EN EL ESCENARIO EDUCATIVO GLOBAL

Parto de la idea de que el alfabeto no es solamente una escritura de lo verbal, sino más bien una imagen de la palabra. Defiendo el grafismo de la escritura como un dibujo, como un elemento de creación (Huerta, 2020b). Se trata de un patrimonio tan poderoso, que niños y niñas dedican años de aprendizaje para leer y escribir. La tecnología del alfabeto, aparentemente sencilla, es tan sofisticada que propició la creación de una institución como la escuela, cuya finalidad inicial fue (y sigue siendo) instruir a la población en materia alfabética. Al

dedicarme a formar futuros docentes intento transmitirles mi pasión por el alfabeto, hablándoles sobre la historia y las características de las letras y las escrituras, pero también desarrollando proyectos de creación gráfica (Huerta, 2020a). Un ejemplo de estos trabajos es el que dedico a la confección de un exlibris, una actividad que realiza cada estudiante en mis clases.



Autoría: Carla Naya.



Autoría: Pepe Torres.

Imágenes de exlibris realizados por alumnado de Magisterio.

El alfabeto funciona tanto en lo analógico como en las expresiones virtuales. Se mantiene fresco y vital, sin grandes cambios en su estructura. Además de implicar al alumnado en las representaciones gráficas del alfabeto, les informo sobre las culturas orientales, donde la escritura es un arte. Puede que por ello resulten tan atractivas las imágenes que nos llegan de los países de oriente, como las series coreanas y manga japoneses, que suponen una aproximación a otros planteamientos estilísticos y culturales, con referentes mitológicos que

perduran en personajes como Pokemon, Doraemon, Karekano, Mazinger o Dragon Ball.

Se evidencia una íntima relación entre estas series de animación y la tradición oriental de dibujo, la escritura, el grabado o la ilustración, aspectos que actualmente se han consolidado en televisión, en Internet y en los videojuegos. De este modo, la cultura tradicional japonesa ha pasado a formar parte de nuestro bagaje cultural. A través las series japonesas de animación quedan imbricados pintura, cine, comic, videojuegos y televisión, ya que en la pintura japonesa la tradición caligráfica ocupa un lugar preponderante. Resultaría muy provechoso empezar a tantear las posibilidades estilísticas de nuestro alfabeto occidental aproximándonos a la condición de arte que adquiere la caligrafía en las culturas orientales.

4. REFLEXIONAR Y HACER: LA PRÁCTICA EN EDUCACIÓN ARTÍSTICA

Cuando Elliot Eisner planteaba la formación del profesorado de educación artística apuntaba muy alto, defendiendo la formación completa de estos profesionales desde cuatro ámbitos distintos: la historia del arte, la crítica y estética del arte, la pedagogía del arte, y muy especialmente la práctica del arte (Eisner, 2005). A esta última faceta la denominó “procedimental”.

Es importante que el profesorado de educación artística conozca las técnicas y procedimientos artísticos, entre los que podríamos citar tanto el dibujo o la pintura de caballete, como el dominio de programas informáticos de tratamiento de la imagen. De lo contrario el alumnado no será capaz de llevar a cabo creaciones propias. La educación estética de la ciudadanía debe incorporar la práctica artística (Dewey, 2008).

También la cultura visual como análisis de las imágenes debe estar presente en la educación estética, para lo cual podemos revisar las aportaciones de Paul Duncum, quien avanza en el proceso que inició Eisner con su DBAE (*Discipline Based Art Education*), replanteándolo estratégicamente como VCAE (*Visual Culture Art Education*). Duncum incorpora el conocimiento del diseño y la cultura popular a la formación artística. Bruno Munari siempre defendió la faceta educativa de quienes diseñan, pero también la importancia de generar imágenes (Munari, 2020). Siguiendo esta línea argumental, y por coherencia, animo a mi alumnado, futuros docentes, a crear imágenes y diseños propios.





Ejemplos de retratos e instalaciones artísticas.

En el proyecto *Retratos* el alumnado hace cuatro ejercicios con diferentes técnicas.

En el proyecto *La Muerte* las instalaciones del alumnado fueron expuestas en el Museo de Ciencias Naturales de Valencia en 2018.

En el proyecto *La Memoria* las instalaciones fueron expuestas en el Museo de Historia de Valencia en 2019 (imágenes de las fotografías).

5. EDUCAR EN SENSIBILIDAD IMPLICÁNDONOS CON LOS ODS

En un momento como el actual, impregnado de incertezas, habiendo instalado el universo digital en nuestra cotidianeidad, y conscientes más que nunca de los límites a los que hemos expuesto el planeta, la formación de la ciudadanía en educación estética se revela como una acción urgente e indispensable.

Si somos capaces de advertir el papel que juega en nuestras vidas el patrimonio y la posibilidad de diseñar nuestros entornos, estaremos en condiciones de defender aquello que realmente importa: los equilibrios, la convivencia, el respeto a la diversidad, y la posibilidad de construir un futuro viable (Huerta y Alonso-Sanz, 2017). Para ello no podemos perder de vista los Objetivos de Desarrollo Sostenible que propone la UNESCO, entre los que destacamos aquellos más vinculados a nuestra propuesta: Educación de calidad; Igualdad de género; Reducción de las

desigualdades; Ciudades y comunidades sostenibles; Producción y consumo responsables. Formar a la ciudadanía en sensibilidad estética supone actuar frente a las desigualdades y a favor de un desarrollo cauto y respetuoso con el planeta. Supone respetar los derechos de las mujeres (Barbosa y Amaral, 2019) y los colectivos de la diversidad sexual.

Al analizar nuestro entorno, descifrarlo y reconocerlo, diseñarlo y expresarlo, estamos en condiciones de mejorarlo y disfrutarlo con prudencia, revelando encuentros maravillosos con las prácticas saludables y la creatividad. De todo esto se trata cuando hablamos de educación estética en sensibilidad.

SOBRE RICARD HUERTA

Ricard Huerta es artista y profesor de educación artística. Catedrático de Universidad de la Universitat de València. Su obra como artista visual está impregnada de letras y alfabetos. Defiende la incorporación de la tipografía en la formación de docentes.

Referencias

Agui rre, I. (2005). *Teorías y prácticas en educación artística. Ideas para una revisión pragmatista de la experiencia estética*. Barcelona: Octaedro.

Barbosa, A. M. y Amaral, V. (2019). *Mulheres não devem ficar em silêncio. Arte, design, educação*. São Paulo: Cortez Editora.

Bourdi eu, P. (2012). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Barcelona: Paidós.

Ei sner, E. W. (2005). *Educación la visión artística*. Barcelona. Paidós.

Huerta, R. (2019). *Arte para primaria*. Barcelona: UOC.

Huerta, R. (2020a). *Arte, género y diseño en educación digital*. València: Tirant lo Blanch (en prensa).

Huerta, R. (2020b). El diseño de letras como entorno visual para educar en diversidad. *Artseduca*, 25, 5-22.
DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/Artseduca.2020.25.1>

Huerta, R., y Alonso-Sanz, A. –eds.- (2017). *Entornos informales para educar en artes*. València: PUV.

Huerta, R., Alonso-Sanz, A. y Ramon, R. –eds.- (2018). *Investigar y educar en diseño*. València: Tirant lo Blanch.

Huerta, R., y Calle, R. de la –eds.- (2013). *Patrimonios migrantes*. València: PUV. Munari, B. (2020). *El arte como oficio*. Barcelona: Gustavo Gili.

Schiller, F. (2005). *Cartas sobre la educación estética del hombre*. Barcelona: Anthropos.

Enlaces al artículo

Directo

<file:///C:/Users/Ricard%20Huerta/Desktop/Educacion%20la%20sensibilidad%20artística,%20un%20artículo%20de%20Ricard%20Huerta.html>

Previo pago

<https://graffica.info/educar-la-sensibilidad-artistica-por-ricard-huerta/>